

Cobre: Un material esencial de una industria responsable

Enfoque conjunto de los Estados miembros sobre el deber de diligencia



Resumen de las principales conclusiones

La Evaluación Voluntaria de Riesgos del cobre (VRA) es un estudio científico, puesto en marcha por la industria del cobre, para evaluar los posibles riesgos de la exposición al cobre para el hombre y el medio ambiente.

En abril de 2008, la industria del cobre y el Comité Técnico de la Comisión Europea para Sustancias Nuevas y Existentes refrendaron totalmente esta Evaluación Voluntaria de Riesgos.

El Comité Científico de Riesgos Sanitarios y Medioambientales (SCHER) de la Comisión Europea realizó una evaluación final de los informes de salud humana y medio ambiente. El SCHER confirmó que la Evaluación Voluntaria de Riesgos es completa y de gran calidad. Asimismo reconoció que, a pesar de que algunas de las metodologías utilizadas eran innovadoras, tienen una sólida base científica y que las conclusiones son pertinentes y correctas.

Conclusiones generales de la VRA

- Se ha demostrado que, en general, el uso de productos de cobre resulta seguro para el medio ambiente y para la salud de los ciudadanos europeos.
- Con esta evaluación de riesgos, la industria del cobre satisface su deber de diligencia frente a todas las partes interesadas, al demostrar la seguridad de sus productos para el medio ambiente y la salud humana. Se han identificado un reducido número de situaciones locales en las que pueden ser necesarias acciones de gestión de riesgos.
- El Instituto Europeo del Cobre e Italia, como país revisor, han acordado cooperar en la elaboración de un plan medidas para la reducción de riesgos en aquellas áreas en las que se observan posibles riesgos.
- La VRA ofrece a la industria del cobre y a las autoridades públicas la plataforma científica sólida necesaria para desarrollar futuras iniciativas reguladoras, como el REACH. También asegura que haya suficientes datos de alta calidad disponibles para evaluar la seguridad de las actuales producciones y usos del cobre.

Evaluación de riesgos para la salud humana

- El valor límite de seguridad en el agua potable es de 4,0 mg de cobre por litro, siendo la exposición media del público general 0,7mg/l. Esto es coherente con la recomendación de la Organización Mundial de la Salud de 2,0 mg/l.
- Para el consumidor o población en general, la principal fuente de exposición son los alimentos y el agua potable. Para los adultos, la ingesta diaria mínima es de 1 mg, con un límite máximo de 11 mg. Las ingestas reales van desde los 0,6 a los 2 mg, lo que sugiere que la deficiencia de cobre puede llegar a ser preocupante.
- Los riesgos laborales que atañen a la salud son posibles en algunas plantas industriales, específicamente para los trabajadores que participan en la producción de cobre en polvo y productos químicos de cobre. Actualmente se utiliza un equipo de protección personal para hacer frente a este riesgo.
- El cobre no es un material CMR(carcinogénico, mutagénico, disruptor hormonal), o PBT (persistente, bioacumulable y tóxico).

Evaluación de riesgos para el medio ambiente

- Los niveles de cobre medidos en las aguas, sedimentos y suelos europeos suelen estar muy por debajo de los límites de seguridad. Por lo tanto, la caracterización de riesgos concluyó que no existen problemas regionales para ninguno de los elementos considerados.
 - Los niveles de seguridad en toda Europa para el cobre en agua dulce y agua de mar son de 7,8 y 2,6 $\mu\text{g Cu/l}$, respectivamente. El nivel de seguridad para el cobre en suelos es de 79 mg/kg de peso seco.
 - Los niveles de seguridad para el cobre en agua dulce, estuarios y sedimentos marinos son de 87, 144, y 338mg Cu/kg de peso seco respectivamente.
- Los riesgos medioambientales son posibles en el 14% de las plantas industriales; cuando existe un tratamiento deficiente de las aguas en las instalaciones o cuando las aguas residuales se vierten a una masa de agua con baja dilución.